

# El vitalismo de los sentidos

SÒNIA HERNÁNDEZ

Manel Anoro (Barcelona, 1945) cuenta que en su estudio a las afueras de Girona conserva una publicación, que ha titulado *Nunca Más*, y que tiene muy presente. Más allá de la referencia a lo que significó el caso Prestige, para este artista el título actúa como una suerte de recordatorio del espacio personal al que no quiere regresar jamás. Si de algo ha huido Manel Anoro es de cualquier lugar que pudiera considerarse confortable. Las láminas incluidas en su *Nunca Más* pertenecen a los cuadros que hizo cuando "literalmente me los quitaban de las manos y me llamaban pidiéndome obras que ni siquiera había acabado todavía", comenta. Por suerte, tuvo cerca a las personas capaces de avisarle de que "lo que hacía daba pena", y fue capaz de prescribirse a sí mismo buenas dosis de autocritica.

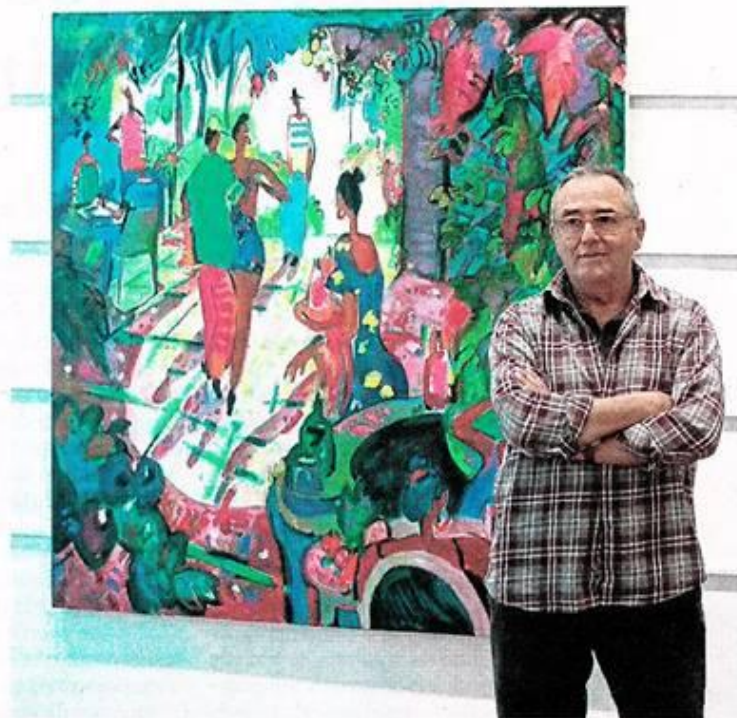
Superó aquella experiencia, que supone otra de esas estancias que ha ido visitando y abandonando a lo largo de su vida, siempre motivado por la curiosidad. Hijo de una modista de Hostafrancs, tuvo "una infancia en technicolor", a pesar de las limitaciones de la posguerra y la grisura del franquismo. Cerca de los cuarenta, "cuando ya era un hombre, cuando había vivido muchas cosas y había

## las claves

**EL ARTISTA.** Estudió Ingeniería Agrícola, Ciencias Económicas e Informática; con 40 años renunció a su trabajo en IBM para dedicarse a la pintura. Ha expuesto en Estados Unidos, México, Bélgica, Japón, Madrid o Barcelona.

**LA OBRA.** Su pintura, de marcada luminosidad y fuerte colorido, lo emparenta con el fauvismo; muchos de sus escenarios provienen de sus viajes.

roto un matrimonio", renunció a un cargo alto y bien remunerado en IBM para dedicarse a pintar. Hasta el momento, la pintura parece haber resultado la estación o la parada definitiva, tal vez porque, para él, es en ella misma un viaje constante. Se ha convertido en un artista muy bien cotizado en Estados Unidos, donde trabaja y expone con mucha frecuencia en las galerías Caldwell Snyder, desde que a principios de los noventa "unos americanos se presentaron en casa por-



Manel Anoro en la galería Barnadas de Barcelona

que habían visto mis obras en una feria de Miami y les habían gustado. Me ofrecieron un contrato".

En sus cuadros se evidencia una clara influencia "fauvista, por supuesto: no soporto los artistas de hoy día que pretenden hacer creer que no se apoyan en nadie. Creativos eran Caravaggio y Monet. Eso no está al alcance de todos". El color domina los paisajes, bodegones, desnudos o interiores de Anoro, hasta convertirse en una explosión hedonista; porque

"pinto lo que me gusta, y lo hago durante los viajes: en Menorca, el Caribe o África". Su vitalismo nace de una capacidad para ensalzar todo lo que se percibe por los sentidos, y en la habilidad para celebrar la sensualidad del verano, "que significa todo lo bueno, Menorca, la pintura, la infancia...". |

**Manel Anoro**

**El color dels viatges**

GALERIA JORDI BARNADAS, BARCELONA.WWW.BARNADAS.COM. HASTA EL 2 DE JUNIO